

En el 2002 el Foro de la Tierra y la Alimentación elaboró el documento "Del Granero del Mundo a la Republiqueta Sojera", en el cual se explicaba por qué estamos en contra del modelo transgénico consolidado en el país.

Actualmente, dos años después, consideramos que salvo algunas cifras que han variado, estas ideas y críticas no han perdido vigencia, sino por el contrario, se confirman día a día. Presentamos entonces, una nueva edición actualizada al mes de Marzo de 2004.

Del "Granero del Mundo" a la Republiqueta Sojera

Por qué estamos en contra del modelo transgénico

*Foro de la Tierra y la Alimentación
Segunda Edición, Marzo de 2004
mundorural@tutopia.com*

El modelo agroexportador argentino

En Argentina se producen 70 millones de toneladas de cereales y oleaginosas (de los cuales 36 millones corresponden a la soja), y más de 90 millones de toneladas de productos agrícolas por año. Si bien somos un país eminentemente agropecuario, las características del modelo productivo hacen que hoy, gran parte de nuestra población no pueda cubrir sus necesidades alimenticias básicas.

Esta paradoja se explica por el modelo agroalimentario implantado al amparo de los procesos de globalización neoliberal. Se trata de un modelo dominado por las grandes empresas transnacionales y las tecnologías que ellos controlan: los supermercados en la distribución final de alimentos, la gran industria alimentaria, la industria semillera y de agrotóxicos, y el capital financiero concentrado (pool de siembra). Un modelo que produce materias primas (commodities) para la exportación, y no alimentos en cantidad y calidad suficientes para nuestra población, obligando a la importación de alimentos de distinto tipo que antes producían nuestros productores rurales.

Un modelo que produce a gran escala, con "ahorro" de mano de obra, donde el capital financiero (fondos de inversión) arrienda las tierras de los productores explotándolas en función del máximo beneficio, degradando el medioambiente y comprometiendo su capacidad productiva futura (no es casual que luego de algunos años de monocultivo ya estén apareciendo enfermedades como la **roya de la soja, Phakopsora pachyrhizi**).

Un modelo que ya ha expulsado más de 100.000 agricultores, trabajadores rurales y sus familias. Un modelo que, en definitiva, impulsa una agricultura industrial "sin agricultores"; que convierte un recurso renovable como el suelo, en un recurso no renovable o altamente degradado en su estructura físico-química y en su diversidad biológica. Una agricultura que es sólo un paso de mediación en la reproducción del capital financiero, el cual invierte en el recurso tierra extrayéndole todo su potencial rentable hasta agotarlo; expulsa a los agricultores, y se va hacia nuevos destinos más lucrativos, dejando un desierto a sus espaldas.

La concentración de la tierra y la expulsión de campesinos.

El avance de los cultivos orientados al mercado internacional impulsó la expansión de la frontera agropecuaria. Por un lado, se destinaron a la producción tierras que no eran de uso agrícola, deforestando bosques y selvas nativos, como el parque chaqueño y las yungas. Esta incorporación de nuevas tierras para la agroexportación produce conflictos con los campesinos que trabajan y ocupan legítimamente esas tierras, con las comunidades de los pueblos originarios (ocupantes ancestrales de esos espacios), generando también un profundo deterioro ambiental en algunos casos irreversible (ver ejemplo en <http://www.argentina.indymedia.org/news/2004/02/172006.php>)

Por otro lado, hacia el interior de las explotaciones agrícolas, se desplazaron tanto los cultivos tradicionales destinados al consumo interno del país como la explotación ganadera -por la reducción del número de establecimientos tamberos (se redujeron un 50 % en diez años), de cabezas de ganado (disminuyeron, desde su máximo en 1994, un 12 %) y la implementación de engorde a corral (feed lot). Como consecuencia se redujo la variedad de productos y el empleo de trabajadores rurales. A través de estos mecanismos, en los últimos años se ha producido una "contra reforma agraria" que ha concentrado la propiedad de la tierra en pocas manos.

Las unidades de producción familiar y/o campesina, como así también las unidades chacareras, han disminuido su presencia entre el 25 % (esta cifra crece en los estratos más pequeños de productores) y el 35 %. De esta forma aumenta la fuerza de los actores más poderosos y se extranjeriza gran parte de la propiedad rural.

El monocultivo de soja y el control de las multinacionales sobre la producción

El modelo agropecuario actual se basó desde un inicio en la producción de soja transgénica. En nuestro país casi el 100% de los cultivos de soja son transgénicos, es decir, genéticamente manipulada para tolerar el herbicidas (Round Up) que produce Monsanto, la misma multinacional que tiene el derecho de propiedad sobre la semilla (RR= Round Up Ready).

La semilla patentada por Monsanto más los insumos necesarios que también provee esta empresa, conforman un paquete tecnológico que aumenta la dependencia de los agricultores con respecto a estas compañías. Este control de los insumos agrícolas disminuye la capacidad de decisión de los pequeños productores y campesinos en la elección de producir soja transgénica o zapallo, maíz, maní, lenteja, etc; producir con agrotóxicos nocivos para la salud y al ambiente o producir con los saberes campesinos, indígenas, aplicando tecnologías libre de agrotóxicos y transgénicos, como la agricultura orgánica o la agroecología plantean; **producir granos para el ganado del primer mundo o producir para alimentar a los pueblos.** Lamentablemente, los agricultores cada vez tienen menos poder de decisión sobre qué producir, cómo producir y para quién producir.

El modelo de la soja es un claro ejemplo del avance de las transnacionales por el monopolio del comercio y la privatización de materiales genéticos que son patrimonio de la humanidad y por ende, no apropiables en forma privada, como queda demostrado en el nuevo proyecto de ley sobre el "**Sistema Global de Regalías**" que consolida el poder

HERBICIDAS CHINOS

Los chacareros están enojados. Un mes atrás, los dirigentes rurales festejaron la decisión del Gobierno de no imponer aranceles "antidumping" al herbicida **glifosato de origen chino**, porque eso hubiera significado un costo extra de **U\$S 100 millones para los chacareros**. Pero el agroquímico más usado igual empezó a subir: **lo hizo casi 30% en quince días**. Algunos le echan la culpa a la poca oferta. Pero no falta quien sospecha de un **acuerdo entre firmas**.

diario **Clarín**, 9 de Marzo de 2004.
(el subrayado es nuestro)

de los grandes laboratorios transnacionales sobre la semilla (ver "Semillas: Patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad, Carlos Vicente, 2004).

En pocos años el capitalismo avanzó hacia el manejo casi total del principal insumo de la producción agropecuaria: **la semilla**. De las siete mil empresas que en 1980 controlaban la producción de semillas en el mundo, actualmente, sólo alrededor de veinte dominan el 50% de ese mercado a escala mundial.

La "solución" de la Soja Transgénica para el hambre

En la Argentina de hoy 9,7 millones de personas (18% hogares argentinos), un cuarto de la población urbana, se halla por debajo de la línea de indigencia, esto es, no tienen ingresos suficientes para alimentarse adecuadamente. Frente a esta situación, los grandes productores de soja aún proponen repartir a los necesitados las sobras del modelo: soja transgénica forrajera para consumo animal.

En momentos de profunda crisis socioeconómica para nuestro país, y con la excusa terminar con la desnutrición, la industria de la soja transgénica buscó legitimarse ante la sociedad como *socialmente responsables* donando "el 1 por mil de su producción"¹. **Comenzaron así, a comienzos del año 2002, las campañas de donación masiva de soja.**

Sin embargo, la campaña "**Soja Solidaria**" definió en sus comunicados internos, que su objetivo general era el de "Incorporar la soja como un nuevo hábito en el consumo de alimentos para la población"². Con esta declaración queda claro que **su fin no fue terminar con el hambre ni la desnutrición**, sino "**abrir nuevos mercados**" para sus productos; tampoco lograr la autonomía alimentaria de la población, sino atar al país al monocultivo sojero tanto en la producción como en el consumo, instalando definitivamente a la Argentina como "**republicueta sojera**".

Es necesario señalar que a nivel nutricional, la soja no es la maravilla que pretende vender esa campaña. Como expresó el Foro de Nutricionistas (Foro para un Plan de Alimentación y Nutrición, con el auspicio de **UNICEF**) en Julio de 2002, que a partir de la convocatoria del gobierno nacional reunió a especialistas de distintas instituciones (FAO; UNICEF; Universidades Nacionales; Poder Legislativo; Ministerios de Salud; Ministerio de Desarrollo Social; Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; Ministerio de Economía, Ministerio de la Producción; INTA, Programa Social Agropecuario, Sociedad Argentina de Pediatría, Minifundio, hospitales, laboratorios, Asociación Bonaerense de Dietistas y Nutricionistas, Asociación de Ayuda Materna, Caritas, PAMI, CESNI, Iram, y otros):

"En cuanto al uso de la Soja, se recomienda puntualizar cuál es su real valor nutricional, su uso adecuado como complementación en el marco de una alimentación variada y completa, y la recomendación de no denominar a la bebida obtenida de la soja (jugo) como "leche" [leche de soja], pues no la sustituye de ninguna manera. (...) es deficitaria en muchos nutrientes, y por su alto contenido de fitatos interfiere en la absorción del hierro y del zinc; tampoco es una buena fuente de calcio. (...) La utilización de soja debe contemplar el impacto ambiental y social, los requerimientos de capacitación para su adecuada utilización, la dificultad de su incorporación en el contexto de la cultura alimentaria y las consideraciones nutricionales que desaconsejan el uso en niños menores de 5 años y especialmente en menores de 2 años".

¹ "El poder de la soja", revista Gente, pág. 106 a 107, N° 1906, Buenos Aires, 29 de Enero de 2002.

² Documento de AAPRESID, Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa, ver www.sojasolidaria.org.ar/nota.asp?did=192 (al mes de marzo de 2004)

Este extracto muestra que, incluso entre quienes no critican el modelo agropecuario hegemónico, se cuestiona el uso de la soja como solución al problema del hambre y la desnutrición.

Frente a las propuestas "solidarias" de llevar el monocultivo de la producción al "monoconsumo" en la alimentación, existen alternativas que hacen hincapié en la diversidad nutricional y cultural que ha caracterizado tradicionalmente a la Argentina.

Contra los embates del modelo transgénico se presentan hoy iniciativas que rescatan desde las formas tradicionales de producción, la autosuficiencia alimentaria en tanto derecho para mantener y desarrollar la propia capacidad para producir alimentos básicos.

Estas iniciativas existen y están en marcha en muchos lugares de nuestro país y el mundo, y constituyen soluciones que funcionan en el terreno a pesar de no contar con el apoyo y los recursos que ameritan. Muchas de ellas pueden conocerse en los siguientes sitios de internet:

www.fao.org/organicag/ - www.agroeco.org - www.mapo.org.ar - www.farmingsolutions.org

www.foodfirst.org - www.biodiversidadla.org - www.grain.org - www.panna.org

Fuentes (datos estadísticos citados):

- Censo Nacional Agropecuario (CNA) de 1988 y el de 2002, INDEC.
- Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA) 1994 y 2000, INDEC.
- El quinquenio de la soja transgénica, Dirección de Agricultura, SAGPyA, septiembre de 2002
- Teubal, Miguel; Rodríguez, Javier (2002), *Agro y Alimentos en la globalización. Una perspectiva crítica*, Buenos Aires, ed. La Colmena.
- Encuesta Permanente de Hogares de 2003, INDEC.

FORO DE LA TIERRA Y LA ALIMENTACIÓN

segunda edición, marzo de 2004.

Para escribirnos: mundorural@tutopia.com

Más información en www.biodiversidadla.org/article/archive/33

Organizaciones integrantes del **Foro de la Tierra y la Alimentación**:

- **Asociación Argentina de Investigaciones Éticas**
- **BIOS Argentina**
- **Ecofeministas Autoconvocadas**
- **Funam**
- **Fundación RIE – Red Informática Ecologista**
- **Grupo de Estudios Rurales – UBA**
- **Grupo de Estudios Agroalimentarios – UBA**
- **Grupo de Reflexión Rural**
- **Grain**
- **Greenpeace**
- **ICECOR – Instituto para el Comercio**
- **Iniciativa Arcolris de Ecología y Sociedad**
- **Revista Futuros**
- **Renace – Red Nacional de Acción Ecologista**
- **Vida si**